





no los días de su omnipotencia, siquiera lo fuera por su debilidad.

Y como los partidos y los hombres políticos jamás pierden la esperanza, nunca desconfían del porvenir, de sus faenas y de sus trabajos, y menos cuando están vencidos, y a más de vencidos humillados y por ello irritados, de ahí que con tiempo se dirijan sus esfuerzos a trabajar la opinión: de ahí la conveniencia de contrastarse desde un principio, en tiempo y con tiempo sus maniobras.

No es que yo tema (cómo había de creerlo en hombres de buen juicio y de claro entendimiento) después de lo ocurrido desde julio de 54 acá? que el gobierno actual caiga en el error indisculpable de dejar a la revolución sus recursos ofensivos, y a la anarquía sus recursos de acción y de dominio, armando nuevamente la Milicia, que ha hecho uso de las que tenía para defender a la Reina y a la ley, en contra de la ley y de la Reina; reuniendo nuevamente a la Asamblea, de donde salió el grito de guerra y el pendón rebelde; promulgando contribuciones que llevan en sí el germen de la desobediencia de parte del pueblo, el de la debilidad del principio de autoridad, el del desorden en la gobernación. No: no recole tal torpeza y falta de patriotismo del gobierno que rige hoy a España.

Pero animado de buenas ideas, no dando a la experiencia todo el valor que se merece, ilusionado quizá con la esperanza de que ha de encontrar correspondencia en doctrinas y en hombres, pudiera intentar ensayos que en otros días, de agravios menos recientes y menos vivos, sería posible y acaso probable alcanzar éxito feliz. Eso recole; y por ello creo es deber de todo buen patriota, de todo amante de la Reina, insistir una y cien mil veces en que en la actualidad será, cuando menos, oportuno, todo cuanto tienda a dar vida, armas, fuerzas a la revolución, a la anarquía; todo lo que sea debilitar o dejar de fortalecer el principio monárquico, el principio de autoridad, hasta donde fuese prudente y juicioso.

Por fin es cosa resuelta y decidida la venida de la Emperatriz Eugenia a los baños de Biarritz. Bastante lo celebran los habitantes de aquel pintoresco y estivo hasta poco favorito pueblo, los deseados, y los de los conatos.

La Emperatriz, que no quería separarse de su hijo querido, y que por no separarse de él ha dejado pasar la primera temporada de baños, trae consigo al príncipe imperial. La salud y la fortaleza del augusto infante son tales, que los médicos no han visto haya inconveniente alguno en él, ni en que haga el viaje de Saint-Cloud acá, ni en que viaje de allí y venga a tomar los baños. El emperador acompañará en esta excursión a sus esposas y a sus hijos.

Habiendo ya subido a España la rebelión y la revolución armadas, el emperador, que había reunido un buen número de alar en el momento que creyó podía peligrar el Trono de nuestra querida Reina, ha dispuesto se retiren a sus antiguos cantones. Los cuerpos instantáneamente concentrados al pie de los Pirineos, los han desalojado ya, y marchan al interior, o a las cabeceras de los distritos militares fronterizos.

Hace ya cuatro días tenemos en Guetari al Sr. O'Zaga, quien parece sabe que le ha sido admitida su dimisión de embajador, y se propone, como casi todos los progresistas de cierta altura, no aceptar por ahora puesto alguno del gabinete actual. D. José O'Zaga, hermano del ex-embajador, se encuentra con este en Guetari, donde ambos honores políticos, acompañados de sus respectivas familias, parecen de España.

La conducta y actitud de los O'Zagas, Infante, González, Luzuriaga, y otros y otros personajes de la progresista, que eran en otro tiempo el núcleo y el alma de la lista de la *unión liberal*, es bien significativa. Ante ella, en presencia de otros cien hechos y de las circunstancias en que se halla el país, ¿se quiere a sí la *unión liberal* el punto de vista de las doctrinas? ¿se intentará un nuevo ensayo, por el cual parece muy difícil pueda haber en tiempo alguno una oportunidad que al presente? ¿y por hacer concesiones a ese bello imposible, volverá a ponerse en comos, no queremos creerlo.

Hablando del progresismo del *Clamor Público* le dirige, entre otras cosas, la *Discusión* las siguientes líneas:

«Cumplimos con el artículo que anteaer nos dedica nuestro apreciable colega el *Clamor*. Empezamos recordando su célebre frase de *hoy mas progresista que ayer y mañana mas progresista que hoy*, y dice que no recordamos las circunstancias en que fueron pronunciadas tan célebres palabras. Las circunstancias no quitán ni añaden importancia a ciertas frases absolutas cuyo sentido no puede ser dudoso.

Y como el progreso de las ideas de nuestro colega era tan rápido como a manera de la tierra, daba una vuelta diurna sobre su eje, aunque para avanzar siempre en línea recta, no es maravilla que nosotros creamos, en verdad, que debíamos ya el *Clamor*, sino hubiese andado a paso de tortuga, tenernos ya por reaccionarios y retrogrados a nosotros mismos, siendo el mas liberal que los liberales, mas democrático que los democráticos.

Pero no crea nuestro apreciable colega que tratamos de convertirle; nada de eso, siga lo que mejor cuadre a su voluntad y a su conciencia.»

En un periódico de Granada correspondiente al día 10, leemos lo siguiente:

«En la tarde del viernes 8 tomó posesión el nuevo ayuntamiento nombrado por el Excmo. señor capitán general. La circunstancia de hallarse en prensa nuestro número del sábado, cuando recibimos la lista de los nuevos concejales, fue la causa de que no la diéramos oportunamente a nuestros lectores.

Las personas llamadas a velar por los intereses de la población, reúnen las circunstancias de honradez y avaricia tan lindables para poder inspirar confianza a sus conciudadanos, pero no por eso apreciables a los instantes las prendas que adornan a los que aspiran a un instante que conponen la municipalidad saliente, cuyo patriotismo, honradez y abnegación, ha sido el primero en reconocer el Excmo. señor capitán general, el cual, de una manera benévola y altamente satisfactoria, le hizo comprender que solo el cumplimiento de órdenes superiores que tienen el carácter de generales para toda la Península, le había impulsado a relevarlos de sus cargos.

En el corto tiempo que han estado al frente de los negocios del común, han logrado captarse el aprecio público; esperamos ocuparnos con frecuencia de la nueva administración local, y abrigamos la esperanza de que nuestra pluma no tendrá ocasión de censurar sus actos.»

Anteaer fue detenida la circulación de *El Parlamento*, según lo anuncia en las siguientes líneas nuestro colega:

«De orden del señor gobernador se impidió anoche la circulación del número de *El Parlamento* que debió ir a provincias, por contener un romance morisco relativo a la despedida del general Espartaco, de alto precio literario y escrito con el decoro propio de la mas fina sátira. Acabando los escrúpulos de la autoridad gubernativa hemos retirado de la edición de hoy el romance en cuestión, lamentando que no haya obtenido gracia a los ojos del señor gobernador una sátira decorosa, precisamente en los días en que han circulado sin dificultad alguna en periódicos progresistas y democráticos mil y mil dicterios, mil y mil apreciaciones injustas ofensivas a los jefes del partido moderado, y principalmente al ilustre duque de Valencia.»

El párrafo que hemos copiado puede servir de réplica a los periódicos democráticos y progresistas, que atribuyen sus recargas a la animadversión que inspiran al gobierno por el solo hecho de sostener tales o cuales ideas políticas.

Las siguientes exclamaciones de un periódico democrático son aplicables a muchos otros altos empleados que practican la conocida máxima de *perderse los principios y salvarse los destinos*:

«Cuando un hombre constituido en autoridad se decide por no dejar el turno, es capaz de perseguir a su padre y a su madre, si cree que con esto logra su fin. Podemos contar en el número de estos al famoso señor Montemayor, gobernador que fué de Badajoz y ahora es de Palencia. El tiempo, y no tardando, aclarará ciertos misterios, y entonces veremos si al señor Montemayor le comprende nuestra pregunta.

Por de pronto, vemos que, habiendo salido de aquí muy escudriñada, hoy se presenta dispuesto a hacer cualquiera cosa a título de pasar por acérrimo partidario de esta situación. ¿Y si hubiese venido Escudriñada...? ¡Oh! ¡Oh! ¡Cuánta miseria!

Y el adorar ciegamente a hombres de esta especie, llamais *respeto al principio de autoridad*, señores de la Milicia, que ha hecho uso de las que tenía para defender a la Reina y a la ley, en contra de la ley y de la Reina; reuniendo nuevamente a la Asamblea, de donde salió el grito de guerra y el pendón rebelde; promulgando contribuciones que llevan en sí el germen de la desobediencia de parte del pueblo, el de la debilidad del principio de autoridad, el del desorden en la gobernación. No: no recole tal torpeza y falta de patriotismo del gobierno que rige hoy a España.

Pero animado de buenas ideas, no dando a la experiencia todo el valor que se merece, ilusionado quizá con la esperanza de que ha de encontrar correspondencia en doctrinas y en hombres, pudiera intentar ensayos que en otros días, de agravios menos recientes y menos vivos, sería posible y acaso probable alcanzar éxito feliz. Eso recole; y por ello creo es deber de todo buen patriota, de todo amante de la Reina, insistir una y cien mil veces en que en la actualidad será, cuando menos, oportuno, todo cuanto tienda a dar vida, armas, fuerzas a la revolución, a la anarquía; todo lo que sea debilitar o dejar de fortalecer el principio monárquico, el principio de autoridad, hasta donde fuese prudente y juicioso.

Por fin es cosa resuelta y decidida la venida de la Emperatriz Eugenia a los baños de Biarritz. Bastante lo celebran los habitantes de aquel pintoresco y estivo hasta poco favorito pueblo, los deseados, y los de los conatos.

La Emperatriz, que no quería separarse de su hijo querido, y que por no separarse de él ha dejado pasar la primera temporada de baños, trae consigo al príncipe imperial. La salud y la fortaleza del augusto infante son tales, que los médicos no han visto haya inconveniente alguno en él, ni en que haga el viaje de Saint-Cloud acá, ni en que viaje de allí y venga a tomar los baños. El emperador acompañará en esta excursión a sus esposas y a sus hijos.

Habiendo ya subido a España la rebelión y la revolución armadas, el emperador, que había reunido un buen número de alar en el momento que creyó podía peligrar el Trono de nuestra querida Reina, ha dispuesto se retiren a sus antiguos cantones. Los cuerpos instantáneamente concentrados al pie de los Pirineos, los han desalojado ya, y marchan al interior, o a las cabeceras de los distritos militares fronterizos.

Hace ya cuatro días tenemos en Guetari al Sr. O'Zaga, quien parece sabe que le ha sido admitida su dimisión de embajador, y se propone, como casi todos los progresistas de cierta altura, no aceptar por ahora puesto alguno del gabinete actual. D. José O'Zaga, hermano del ex-embajador, se encuentra con este en Guetari, donde ambos honores políticos, acompañados de sus respectivas familias, parecen de España.

«Cuando un hombre constituido en autoridad se decide por no dejar el turno, es capaz de perseguir a su padre y a su madre, si cree que con esto logra su fin. Podemos contar en el número de estos al famoso señor Montemayor, gobernador que fué de Badajoz y ahora es de Palencia. El tiempo, y no tardando, aclarará ciertos misterios, y entonces veremos si al señor Montemayor le comprende nuestra pregunta.

Por de pronto, vemos que, habiendo salido de aquí muy escudriñada, hoy se presenta dispuesto a hacer cualquiera cosa a título de pasar por acérrimo partidario de esta situación. ¿Y si hubiese venido Escudriñada...? ¡Oh! ¡Oh! ¡Cuánta miseria!

Y el adorar ciegamente a hombres de esta especie, llamais *respeto al principio de autoridad*, señores de la Milicia, que ha hecho uso de las que tenía para defender a la Reina y a la ley, en contra de la ley y de la Reina; reuniendo nuevamente a la Asamblea, de donde salió el grito de guerra y el pendón rebelde; promulgando contribuciones que llevan en sí el germen de la desobediencia de parte del pueblo, el de la debilidad del principio de autoridad, el del desorden en la gobernación. No: no recole tal torpeza y falta de patriotismo del gobierno que rige hoy a España.

Pero animado de buenas ideas, no dando a la experiencia todo el valor que se merece, ilusionado quizá con la esperanza de que ha de encontrar correspondencia en doctrinas y en hombres, pudiera intentar ensayos que en otros días, de agravios menos recientes y menos vivos, sería posible y acaso probable alcanzar éxito feliz. Eso recole; y por ello creo es deber de todo buen patriota, de todo amante de la Reina, insistir una y cien mil veces en que en la actualidad será, cuando menos, oportuno, todo cuanto tienda a dar vida, armas, fuerzas a la revolución, a la anarquía; todo lo que sea debilitar o dejar de fortalecer el principio monárquico, el principio de autoridad, hasta donde fuese prudente y juicioso.

Por fin es cosa resuelta y decidida la venida de la Emperatriz Eugenia a los baños de Biarritz. Bastante lo celebran los habitantes de aquel pintoresco y estivo hasta poco favorito pueblo, los deseados, y los de los conatos.

La Emperatriz, que no quería separarse de su hijo querido, y que por no separarse de él ha dejado pasar la primera temporada de baños, trae consigo al príncipe imperial. La salud y la fortaleza del augusto infante son tales, que los médicos no han visto haya inconveniente alguno en él, ni en que haga el viaje de Saint-Cloud acá, ni en que viaje de allí y venga a tomar los baños. El emperador acompañará en esta excursión a sus esposas y a sus hijos.

Habiendo ya subido a España la rebelión y la revolución armadas, el emperador, que había reunido un buen número de alar en el momento que creyó podía peligrar el Trono de nuestra querida Reina, ha dispuesto se retiren a sus antiguos cantones. Los cuerpos instantáneamente concentrados al pie de los Pirineos, los han desalojado ya, y marchan al interior, o a las cabeceras de los distritos militares fronterizos.

Hace ya cuatro días tenemos en Guetari al Sr. O'Zaga, quien parece sabe que le ha sido admitida su dimisión de embajador, y se propone, como casi todos los progresistas de cierta altura, no aceptar por ahora puesto alguno del gabinete actual. D. José O'Zaga, hermano del ex-embajador, se encuentra con este en Guetari, donde ambos honores políticos, acompañados de sus respectivas familias, parecen de España.

La conducta y actitud de los O'Zagas, Infante, González, Luzuriaga, y otros y otros personajes de la progresista, que eran en otro tiempo el núcleo y el alma de la lista de la *unión liberal*, es bien significativa. Ante ella, en presencia de otros cien hechos y de las circunstancias en que se halla el país, ¿se quiere a sí la *unión liberal* el punto de vista de las doctrinas? ¿se intentará un nuevo ensayo, por el cual parece muy difícil pueda haber en tiempo alguno una oportunidad que al presente? ¿y por hacer concesiones a ese bello imposible, volverá a ponerse en comos, no queremos creerlo.

Y como el progreso de las ideas de nuestro colega era tan rápido como a manera de la tierra, daba una vuelta diurna sobre su eje, aunque para avanzar siempre en línea recta, no es maravilla que nosotros creamos, en verdad, que debíamos ya el *Clamor*, sino hubiese andado a paso de tortuga, tenernos ya por reaccionarios y retrogrados a nosotros mismos, siendo el mas liberal que los liberales, mas democrático que los democráticos.

Pero no crea nuestro apreciable colega que tratamos de convertirle; nada de eso, siga lo que mejor cuadre a su voluntad y a su conciencia.»

En un periódico de Granada correspondiente al día 10, leemos lo siguiente:

«En la tarde del viernes 8 tomó posesión el nuevo ayuntamiento nombrado por el Excmo. señor capitán general. La circunstancia de hallarse en prensa nuestro número del sábado, cuando recibimos la lista de los nuevos concejales, fue la causa de que no la diéramos oportunamente a nuestros lectores.

Las personas llamadas a velar por los intereses de la población, reúnen las circunstancias de honradez y avaricia tan lindables para poder inspirar confianza a sus conciudadanos, pero no por eso apreciables a los instantes las prendas que adornan a los que aspiran a un instante que conponen la municipalidad saliente, cuyo patriotismo, honradez y abnegación, ha sido el primero en reconocer el Excmo. señor capitán general, el cual, de una manera benévola y altamente satisfactoria, le hizo comprender que solo el cumplimiento de órdenes superiores que tienen el carácter de generales para toda la Península, le había impulsado a relevarlos de sus cargos.

En el corto tiempo que han estado al frente de los negocios del común, han logrado captarse el aprecio público; esperamos ocuparnos con frecuencia de la nueva administración local, y abrigamos la esperanza de que nuestra pluma no tendrá ocasión de censurar sus actos.»

Anteaer fue detenida la circulación de *El Parlamento*, según lo anuncia en las siguientes líneas nuestro colega:

«De orden del señor gobernador se impidió anoche la circulación del número de *El Parlamento* que debió ir a provincias, por contener un romance morisco relativo a la despedida del general Espartaco, de alto precio literario y escrito con el decoro propio de la mas fina sátira. Acabando los escrúpulos de la autoridad gubernativa hemos retirado de la edición de hoy el romance en cuestión, lamentando que no haya obtenido gracia a los ojos del señor gobernador una sátira decorosa, precisamente en los días en que han circulado sin dificultad alguna en periódicos progresistas y democráticos mil y mil dicterios, mil y mil apreciaciones injustas ofensivas a los jefes del partido moderado, y principalmente al ilustre duque de Valencia.»

El párrafo que hemos copiado puede servir de réplica a los periódicos democráticos y progresistas, que atribuyen sus recargas a la animadversión que inspiran al gobierno por el solo hecho de sostener tales o cuales ideas políticas.

Las siguientes exclamaciones de un periódico democrático son aplicables a muchos otros altos empleados que practican la conocida máxima de *perderse los principios y salvarse los destinos*:

«Cuando un hombre constituido en autoridad se decide por no dejar el turno, es capaz de perseguir a su padre y a su madre, si cree que con esto logra su fin. Podemos contar en el número de estos al famoso señor Montemayor, gobernador que fué de Badajoz y ahora es de Palencia. El tiempo, y no tardando, aclarará ciertos misterios, y entonces veremos si al señor Montemayor le comprende nuestra pregunta.

Por de pronto, vemos que, habiendo salido de aquí muy escudriñada, hoy se presenta dispuesto a hacer cualquiera cosa a título de pasar por acérrimo partidario de esta situación. ¿Y si hubiese venido Escudriñada...? ¡Oh! ¡Oh! ¡Cuánta miseria!

Y el adorar ciegamente a hombres de esta especie, llamais *respeto al principio de autoridad*, señores de la Milicia, que ha hecho uso de las que tenía para defender a la Reina y a la ley, en contra de la ley y de la Reina; reuniendo nuevamente a la Asamblea, de donde salió el grito de guerra y el pendón rebelde; promulgando contribuciones que llevan en sí el germen de la desobediencia de parte del pueblo, el de la debilidad del principio de autoridad, el del desorden en la gobernación. No: no recole tal torpeza y falta de patriotismo del gobierno que rige hoy a España.

Pero animado de buenas ideas, no dando a la experiencia todo el valor que se merece, ilusionado quizá con la esperanza de que ha de encontrar correspondencia en doctrinas y en hombres, pudiera intentar ensayos que en otros días, de agravios menos recientes y menos vivos, sería posible y acaso probable alcanzar éxito feliz. Eso recole; y por ello creo es deber de todo buen patriota, de todo amante de la Reina, insistir una y cien mil veces en que en la actualidad será, cuando menos, oportuno, todo cuanto tienda a dar vida, armas, fuerzas a la revolución, a la anarquía; todo lo que sea debilitar o dejar de fortalecer el principio monárquico, el principio de autoridad, hasta donde fuese prudente y juicioso.

Por fin es cosa resuelta y decidida la venida de la Emperatriz Eugenia a los baños de Biarritz. Bastante lo celebran los habitantes de aquel pintoresco y estivo hasta poco favorito pueblo, los deseados, y los de los conatos.

La Emperatriz, que no quería separarse de su hijo querido, y que por no separarse de él ha dejado pasar la primera temporada de baños, trae consigo al príncipe imperial. La salud y la fortaleza del augusto infante son tales, que los médicos no han visto haya inconveniente alguno en él, ni en que haga el viaje de Saint-Cloud acá, ni en que viaje de allí y venga a tomar los baños. El emperador acompañará en esta excursión a sus esposas y a sus hijos.

Habiendo ya subido a España la rebelión y la revolución armadas, el emperador, que había reunido un buen número de alar en el momento que creyó podía peligrar el Trono de nuestra querida Reina, ha dispuesto se retiren a sus antiguos cantones. Los cuerpos instantáneamente concentrados al pie de los Pirineos, los han desalojado ya, y marchan al interior, o a las cabeceras de los distritos militares fronterizos.

Hace ya cuatro días tenemos en Guetari al Sr. O'Zaga, quien parece sabe que le ha sido admitida su dimisión de embajador, y se propone, como casi todos los progresistas de cierta altura, no aceptar por ahora puesto alguno del gabinete actual. D. José O'Zaga, hermano del ex-embajador, se encuentra con este en Guetari, donde ambos honores políticos, acompañados de sus respectivas familias, parecen de España.

La conducta y actitud de los O'Zagas, Infante, González, Luzuriaga, y otros y otros personajes de la progresista, que eran en otro tiempo el núcleo y el alma de la lista de la *unión liberal*, es bien significativa. Ante ella, en presencia de otros cien hechos y de las circunstancias en que se halla el país, ¿se quiere a sí la *unión liberal* el punto de vista de las doctrinas? ¿se intentará un nuevo ensayo, por el cual parece muy difícil pueda haber en tiempo alguno una oportunidad que al presente? ¿y por hacer concesiones a ese bello imposible, volverá a ponerse en comos, no queremos creerlo.

Y como el progreso de las ideas de nuestro colega era tan rápido como a manera de la tierra, daba una vuelta diurna sobre su eje, aunque para avanzar siempre en línea recta, no es maravilla que nosotros creamos, en verdad, que debíamos ya el *Clamor*, sino hubiese andado a paso de tortuga, tenernos ya por reaccionarios y retrogrados a nosotros mismos, siendo el mas liberal que los liberales, mas democrático que los democráticos.

Pero no crea nuestro apreciable colega que tratamos de convertirle; nada de eso, siga lo que mejor cuadre a su voluntad y a su conciencia.»

En un periódico de Granada correspondiente al día 10, leemos lo siguiente:

«En la tarde del viernes 8 tomó posesión el nuevo ayuntamiento nombrado por el Excmo. señor capitán general. La circunstancia de hallarse en prensa nuestro número del sábado, cuando recibimos la lista de los nuevos concejales, fue la causa de que no la diéramos oportunamente a nuestros lectores.

Las personas llamadas a velar por los intereses de la población, reúnen las circunstancias de honradez y avaricia tan lindables para poder inspirar confianza a sus conciudadanos, pero no por eso apreciables a los instantes las prendas que adornan a los que aspiran a un instante que conponen la municipalidad saliente, cuyo patriotismo, honradez y abnegación, ha sido el primero en reconocer el Excmo. señor capitán general, el cual, de una manera benévola y altamente satisfactoria, le hizo comprender que solo el cumplimiento de órdenes superiores que tienen el carácter de generales para toda la Península, le había impulsado a relevarlos de sus cargos.

En el corto tiempo que han estado al frente de los negocios del común, han logrado captarse el aprecio público; esperamos ocuparnos con frecuencia de la nueva administración local, y abrigamos la esperanza de que nuestra pluma no tendrá ocasión de censurar sus actos.»

Anteaer fue detenida la circulación de *El Parlamento*, según lo anuncia en las siguientes líneas nuestro colega:

«De orden del señor gobernador se impidió anoche la circulación del número de *El Parlamento* que debió ir a provincias, por contener un romance morisco relativo a la despedida del general Espartaco, de alto precio literario y escrito con el decoro propio de la mas fina sátira. Acabando los escrúpulos de la autoridad gubernativa hemos retirado de la edición de hoy el romance en cuestión, lamentando que no haya obtenido gracia a los ojos del señor gobernador una sátira decorosa, precisamente en los días en que han circulado sin dificultad alguna en periódicos progresistas y democráticos mil y mil dicterios, mil y mil apreciaciones injustas ofensivas a los jefes del partido moderado, y principalmente al ilustre duque de Valencia.»

El párrafo que hemos copiado puede servir de réplica a los periódicos democráticos y progresistas, que atribuyen sus recargas a la animadversión que inspiran al gobierno por el solo hecho de sostener tales o cuales ideas políticas.

Las siguientes exclamaciones de un periódico democrático son aplicables a muchos otros altos empleados que practican la conocida máxima de *perderse los principios y salvarse los destinos*:

«Cuando un hombre constituido en autoridad se decide por no dejar el turno, es capaz de perseguir a su padre y a su madre, si cree que con esto logra su fin. Podemos contar en el número de estos al famoso señor Montemayor, gobernador que fué de Badajoz y ahora es de Palencia. El tiempo, y no tardando, aclarará ciertos misterios, y entonces veremos si al señor Montemayor le comprende nuestra pregunta.

Por de pronto, vemos que, habiendo salido de aquí muy escudriñada, hoy se presenta dispuesto a hacer cualquiera cosa a título de pasar por acérrimo partidario de esta situación. ¿Y si hubiese venido Escudriñada...? ¡Oh! ¡Oh! ¡Cuánta miseria!

Y el adorar ciegamente a hombres de esta especie, llamais *respeto al principio de autoridad*, señores de la Milicia, que ha hecho uso de las que tenía para defender a la Reina y a la ley, en contra de la ley y de la Reina; reuniendo nuevamente a la Asamblea, de donde salió el grito de guerra y el pendón rebelde; promulgando contribuciones que llevan en sí el germen de la desobediencia de parte del pueblo, el de la debilidad del principio de autoridad, el del desorden en la gobernación. No: no recole tal torpeza y falta de patriotismo del gobierno que rige hoy a España.

Pero animado de buenas ideas, no dando a la experiencia todo el valor que se merece, ilusionado quizá con la esperanza de que ha de encontrar correspondencia en doctrinas y en hombres, pudiera intentar ensayos que en otros días, de agravios menos recientes y menos vivos, sería posible y acaso probable alcanzar éxito feliz. Eso recole; y por ello creo es deber de todo buen patriota, de todo amante de la Reina, insistir una y cien mil veces en que en la actualidad será, cuando menos, oportuno, todo cuanto tienda a dar vida, armas, fuerzas a la revolución, a la anarquía; todo lo que sea debilitar o dejar de fortalecer el principio monárquico, el principio de autoridad, hasta donde fuese prudente y juicioso.

Por fin es cosa resuelta y decidida la venida de la Emperatriz Eugenia a los baños de Biarritz. Bastante lo celebran los habitantes de aquel pintoresco y estivo hasta poco favorito pueblo, los deseados, y los de los conatos.

La Emperatriz, que no quería separarse de su hijo querido, y que por no separarse de él ha dejado pasar la primera temporada de baños, trae consigo al príncipe imperial. La salud y la fortaleza del augusto infante son tales, que los médicos no han visto haya inconveniente alguno en él, ni en que haga el viaje de Saint-Cloud acá, ni en que viaje de allí y venga a tomar los baños. El emperador acompañará en esta excursión a sus esposas y a sus hijos.

Habiendo ya subido a España la rebelión y la revolución armadas, el emperador, que había reunido un buen número de alar en el momento que creyó podía peligrar el Trono de nuestra querida Reina, ha dispuesto se retiren a sus antiguos cantones. Los cuerpos instantáneamente concentrados al pie de los Pirineos, los han desalojado ya, y marchan al interior, o a las cabeceras de los distritos militares fronterizos.

Hace ya cuatro días tenemos en Guetari al Sr. O'Zaga, quien parece sabe que le ha sido admitida su dimisión de embajador, y se propone, como casi todos los progresistas de cierta altura, no aceptar por ahora puesto alguno del gabinete actual. D. José O'Zaga, hermano del ex-embajador, se encuentra con este en Guetari, donde ambos honores políticos, acompañados de sus respectivas familias, parecen de España.

Después de copiar la *Beria* la noticia dada por varios periódicos acerca de la dimisión del director de correos Sr. Izardí, en la cual parece insistir este funcionario, añade:

«Esta dimisión será lo primero que la imprenta tendrá que agradecer a este señor, sino se pone en su lugar otro que nos haga echar de menos.»

El nuevo capitán general de las provincias vascongadas, Sr. Osset, ha inaugurado su mando poniendo en libertad al director del *Mercurio*, presa en San Sebastián hace algunos días.

El *Leon Español* sufrió anteaer igual suerte que el *Parlamento*, prohibiéndose la publicación cuando ya no tenía tiempo de hacer otra edición para provincias.

Antúciase haberle sido admitida al Sr. Montemayor la dimisión que ha presentado de su cargo de director de obras públicas.

El brigadier Carvajal, oficial del ministerio de la Guerra y hermano del duque de Abrantes, falleció anteaer a las cuatro de la mañana.

Segun la *Epoca* no sería inverosímil que la legación de Roma, hoy vacante, se ofreciese al señor Martínez de la Rosa.

De Zaragoza escriben a un periódico de provincias:

«Nadie podía figurarse si visto esta capital que acaba de ser teatro de un pronunciamiento contra el gobierno establecido, como no solamente no se conoce diferencia de como se hallaba antes de los acontecimientos porque no había de pasar, sino que se siente una satisfacción como si se hubiese uno quitado de encima un gran disgusto.

«Los acontecimientos de esta capital hasta la entrada del capitán general, Sr. Dulce, ya los sabe V.; pues bien, después de su entrada, toda ha continuado en un estado enteramente normal. Ni una prisión, ni un destierro, ni mas deposiciones de empleados que las de los sujetos que se ausentaron; nada absolutamente ha habido.

«El anterior capitán general pudo tener las intenciones que quisiese al hacer lo que hizo y ser todo lo rebelde que se quisiera; en esto no me meto, pero en honor de la verdad, debo decir que supo durante el tiempo en que desobedeció al gobierno de Madrid, sostener la tranquilidad pública, hacer respetar la propiedad y contener a una docena de alborotados, que sin su energía hubieran llevado a cabo cualquier cosa.

«El general Dulce, muy conocido y estimado de los aragoneses, ya adelantado, liberal, accesible a todo el mundo y obrando con un celo que le honra en favor de todos las clases, dejará de seguro un grato recuerdo de su transitorio mando.

«Se designa para sucesor en la capitania general al hermano del presidente del Consejo de ministros, y tal nombramiento es aceptado con gusto por todos los que nos hemos convencido de que la solución de la crisis del 15 de julio no significa la reacción, pues nadie puede obrar con mas acierto en el desempeño del importante cargo de esta capitania general, que una persona tan allegada al hombre que personifica la situación actual.

«Las obras del camino de hierro, que ya porque se trataba de rectificar el trazado en algunos puntos, ya por efecto de las circunstancias porque ha pasado el país, estaban casi enteramente paralizadas, van a recibir un gran impulso según mis noticias. La cosecha es buena y han bajado los granos y otros frutos.»

El Sr. Ramos Queipo ha publicado en *La Esperanza* de ayer un artículo que principia con los siguientes párrafos:

«La revolución ha sido vencida: cayó del pedestal de su grandeza cuando dominaba en toda la Península, fuerte por sus armas y numerosas huestes, laboriosamente organizadas durante un bienio, omnipotente por su soberanía en la Asamblea, compacta por el absoluto predominio en la administración civil, provincial y municipal; y no han podido detener su estrepitoso y terrible caída, ni la voz de la prensa que la glorificaba, ni el valor probado, no solo de sus adeptos, sino de otros que en la hora del peligro, lejos de huirle, lo afrontaron, ni la popularidad de su primer jefe, que algunos han calificado de idolatría.

«El combate ha durado horas, minutos; pero horas y momentos terribles, dolorosos, como los que siempre las luchas fratricidas: la victoria fue proclamada por los vencedores al deponer las armas ante la autoridad, que ha sido la vencedora. El orden público se ha interrumpido solo durante la pelea, y después de ella no ha habido mas que plegarias para las víctimas, sollozos y llantos por los heridos, olvido para todos. Es que ha triunfado la monarquía.

«Hay crisis en la historia de los pueblos en que la fuerza supe a la ley, porque los gobiernos cuando no pueden gobernar, pelean. La nación vio pasar durante un largo periodo, como las figuras de un panorama, entre asonadas, motines y pronunciamientos, a los partidos y gobiernos por ellos forjados, victoriosos proclamando la insurrección; y escuchó llena de asombro las voces de la tribuna y la prensa que arrastraban al campo del debate la monarquía. Bien pronto se negó el monarca el ejercicio de la regia prerrogativa en la libre elección de sus consejeros responsables, y todos estos sucesos han formado los eslabones de la cadena revolucionaria, rota por el valor y disciplina del ejército.

«La legalidad solo está en la monarquía: el burocrata revolucionario ha destruido todas las Constituciones, hoy escritas en la arena fúnebre, por la insurrección de los partidos; y hoy no hay poder político que pueda darles vida desde que la última Asamblea, constituida ilegalmente, se disolvió entre el estrepito del cañon y la confusión del combate, provocado por ella al desplegar la bandera de soberanía nacional.»

Hé aquí algunos pormenores relativos al amago de motin ocurrido en Lisboa a pretexto de la carestía de las subsistencias:

«Hacia días que se susurraba que varios agitadores intentaban reunir gente para ir a pedir en tumulto a las autoridades que abaratasen el pan.

«En la noche del 8, reunió unos doscientos de esos peticionarios, se dirigieron al palacio de las Necesidades dando vivas a D. Pedro V, al pueblo portugués y al pan barato, y auras a los monopolizadores. No sabían siquiera que S. M. se hallaba en Cintra.

«Volvió a la ciudad, dirigiéndose a las casas de algunos de los ministros, a quienes no encontraron, y eu seguida marcharon a estacionarse en el Rocio, donde el comandante de la guardia municipal les habló con blandura, pidiéndoles que se retiraran a sus casas porque no era ese el modo de pedir.

«Insultaron a un individuo que los reprendió, y a quien tal vez hubieran asesinado si no se hubiese refugiado en el café de Freitas, cuya casa intentaron invadir los amotinados; pero habiéndose opuesto a ello valerosamente algunas personas, desistieron aquellos de su empeño.

«Por último, los alborotadores terminaron su asonada declarando que irían a Cintra a pedir una audiencia al rey, dirigiéndose a la casa de don José María Eugenio, de la que rompieron a pedradas algunos cristales, prohibiendo palabras descompuestas.

«Apaciguados en el jefe de la guardia municipal, y los alborotadores se desbandaron.

«Los días de Lisboa se van en la



Id.—Negando mayor antigüedad al teniente D. Manuel Rosado, segundo ayudante de San Sebastián.  
Al capitán general de Aragón.—Nombrando gobernador de Manzanar al coronel excelente don José Francisco Vilondo, y disponiendo se espida retro al de igual clase, don Francisco Bellera, que desempeñaba igual destino.  
Al director general de los cuarteles de Estado Mayor.—Negando plaza de oficial de sección-archivo de Cataluña, a don Joaquín Balanzat.

## SANIDAD MILITAR.

2 de agosto de 1856. Al director general de sanidad militar.—Concediendo la cruz de emulación científica de Sanidad militar al médico mayor destinado al ejército de Cuba, don Ramón Piña y Piñuela.  
Id.—Concediendo al médico mayor don José Ramón Rodríguez Manzanar, el que se declare válida y subsistente la real orden de 1.º de diciembre de 1854, por la cual le fué otorgado el empleo de subinspector por médico de segunda clase.  
Id.—Negando al licenciado de medicina y cirugía, don Juan Benito Alonso y Gil el grado personal de segundo ayudante del cuerpo de Sanidad militar, que le confirió la junta de gobierno de Tuy, en 1851.  
Id.—Al director general de Sanidad militar.—Concediendo al médico mayor don José Ramón Rodríguez Manzanar, villa y subsistente la Real orden de 1.º de diciembre de 1854, por la cual le fué otorgado el empleo de subinspector, médico de segunda clase.

## MONTE-PIO MILITAR.

3 de agosto 1856. Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Se declara opción a los beneficios del Monte-pio militar a la esposa del capitán D. Laureano Lombey y Lardani.  
Id.—Id. id. al capitán D. Jacobo León y Quintanero.  
Id.—Id. id. al capitán graduado D. Santiago García Cebada y Morales.  
Id.—Id. id. al capitán D. Benito Fernández de la Huerta y Calderón.  
Id.—Id. id. al capitán graduado D. Hilarión Arenzana y Pérez.  
Id.—Id. id. al D. José Gil y Benito, archivero de la capitania general de Filipinas.  
Id.—Se concede licencia para casarse al segundo comandante D. Andrés Vidal y Tredis.  
Id.—Id. id. al subteniente D. Manuel Dueñas y Lizarraga.  
Id.—Id. id. al alférez graduado D. Ramón Morales y Albayola.  
Id.—Id. id. al comandante graduado D. Vicente Hidalgo Saavedra y Rocamora.  
Id.—Id. id. al D. Ramón González de la Cotera y Oyazabal, segundo médico de la armada.  
Circular general.—Declarando derecho a la viuda que los resultados de segundas nupcias, al percibo de la pensión que tenga derecho con los hijos que le haya, quedado de este matrimonio, de la que le correspondan sin perjuicio de disfrutar la que tenga señalada los del primero por considerarse distintas familias.  
Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo Pensión a doña Josefa Peñaño y Rojas.  
Id.—Id. id. a doña María del Rosario Campañón y Lobs.  
Id.—Id. id. a doña María Francisca Maroto y Puigdorff.  
Id.—Id. id. a doña Ursula Jaen y Lacosta.  
Id.—Id. id. se trasmita a doña Rosa y doña Dionisia Admengo y Salat.  
Id.—Id. id. a D. Pascual Espallangas y Galve.

## INVÁLIDOS.

4 agosto 1856. Al director general del cuartel de inválidos.—Concediendo el ingreso en el cuartel de inválidos de Alcañal al coronel graduado D. Manuel Solana y Güzmán, teniente coronel de infantería escuadra de B. M. de plazas.  
30 julio 1856. Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Trasladando el decreto para que deje de ser ministro del tribunal D. Francisco Valdes.  
31 id.—Al id.—Concediendo el reemplazo para esta corte al oficial mayor de la secretaría D. Juan Nepomuceno Losada y Pastor.  
Idem. Al id.—Nombrando oficial mayor de la secretaría al primero D. José Antonio O'Milregan.  
Idem. Al id.—Id. primero al teniente coronel graduado, segundo comandante de infantería, D. Rafael Otero.  
1.º Agosto 1856. Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Trasladando el decreto por el cual se nombra ministro al fiscal militar D. Mariano Peray.  
Idem. Al id.—Id. fiscal militar al brigadier don Matías Ceballos Escalera.

## CORREO ESTRANJERO.

A pesar de cuanto se ha dicho, estos días acerca de las satisfacciones que el rey de Nápoles ha dado a las demandas de los gabinetes de París y Londres, parece que estas concesiones no han satisfecho a dichos gabinetes, puesto que continúan las negociaciones, y el gabinete de Viena se cree obligado a dar nuevos pasos para ello. No sabemos a qué se refieren tales nuevas exigencias de las potencias occidentales, aunque no podemos juzgar si la resistencia del rey de Nápoles es o no fundada. Lo único que nos parece, sin perjuicio de la cuestión, es que la intervención extranjera en un país amigo debe tener cierto término y estar motivada por muy poderosas causas. Que Inglaterra exija innovaciones en Nápoles, no es nada extraño, hallándose al frente de su gobierno el agitado por escelerencia, el nunca bien ponderado lord Palmerston; pero que Francia y Austria intervengan también en este asunto, es cosa que debe llamar la atención y hacer comprender que algo grave pasa en Nápoles cuando gobiernos como el francés y el austriaco piden reformas.  
La prensa inglesa había tomado una actitud muy hostil contra Rusia, con motivo de la ocupación de la isla de las Serpientes. El Morning-Post pide nada menos que se envíe al mar Negro una escuadra completa para obligar de grado o por fuerza a Rusia a cumplir sus compromisos. Si es cierta la entrega de la isla a los turcos, todo ha desaparecido, y el asunto queda arreglado; pero de todos modos se ve que no es tan indiferente su resultado como se creía.  
El Piamonte acaba de asociarse, por medio de una manifestación verdaderamente nacional, a la política de su gobierno, y en particular a la resolución que tiene por objeto el influir a Alejandría. Los diarios piamonteses nos dicen que está abierta una suscripción en este momento para el envío de esta plaza de guerra. Al mismo tiempo demuestran cual es el carácter eminentemente patriótico y nacional de esta demostración que es un homenaje que hace todo el país a la política de su gobierno al principio que representa como defensor de la independencia italiana.  
La comisión de delimitación de las fronteras de Bosnia no ha podido todavía ponerse de acuerdo sobre la cuestión de la incorporación de Belgrado. La otra cuestión que aun queda por resolver para el cumplimiento del tratado de París, la de los principados danubianos, ha sugerido a El Morning-Post un notable artículo, del cual extractamos los párrafos siguientes: «La reorganización completa de los principados danubianos, dice, no es el menor de los problemas que haya impuesto la conclusión de la guerra a las potencias que han firmado el tratado de París. Las provincias moldavolas ocupan un territorio igual al de los reinos de Hungría y Dinamarca, y con respecto al suelo, al clima y a su situación poseen ventajas que desventajan a una manera conveniente, harían de sus incultos terrenos fértiles llanuras, de sus mercederos hombres poderosos.  
Es de desear que un país tan rico y admirablemente dotado por la naturaleza se colocara en una posición tal que pueda no solo aprovechar sus ventajas, sino también enriquecer el comercio de los demás pueblos por medio de su exportación. Existe entre los principados danubianos una opinión que no se puede consentir que un territorio semejante siga una

estéril servidumbre, en una miserable dependencia de una nación cualquiera.

Bajo el punto de vista comercial, es de más valor que la Grecia o la mayor parte de los pequeños Estados alemanes, a que sus habitantes no hayan sabido todavía apreciar su propia importancia.  
La conclusión de la guerra abre una perspectiva mas halagüeña a los moldavos. No teniendo que temer la invasión de la Rusia bajo la máscara de la protección, o la ocupación del Austria con un pretexto parecido, sus fértiles provincias no necesitan mas que de una sabia Constitución, que las proteja bastante para contra la mala administración turca, y las garantice contra las ofensas de sus vecinos los rusos y austriacos.  
Si los comisarios encargados de esta reorganización se entregan a su tarea con el justo conocimiento de su importancia abrirán a este país un porvenir inmenso.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:  
«MARSELLA, 9 de agosto.—El Thabor trae noticias de Constantinopla del 31 de julio.  
El baron Talleyrand había llegado a esta capital, viniendo de Bechar, donde se había dado un gran banquete en honor suyo.  
Un despacho ha comunicado que el ministro de la Guerra de Francia, daba a las hermanas de la caridad 300 camas y un considerable material y baracas para servir a los enfermos de todas las naciones en Constantinopla.  
La intendencia francesa ha vendido muchos aprovisionamientos.  
Varna está completamente evacuada.  
Ha llegado a Orsova un regimiento austriaco.  
La legión polaca vuelve a Constantinopla para ser licenciada; se asegura que los soldados de esta legión van a trabajar en construir caminos.  
El almirante Stewart salió el 29 para el mar Negro con tres vapores. Se asegura que cruzará cerca de Balcik hasta la completa evacuación de Kars y la solución de la diferencia relativa a la isla de las Serpientes. Se dice también que los vapores franceses se unirán en esta circunstancia a la escuadra inglesa.  
La Puerta ha celebrado un Consejo de ministros, y los almirantes ingleses y franceses han sido invitados para asistir a él.»

LONDRES, 9 de agosto.—Lord Palmerston y el nuevo embajador de Rusia han llegado a Londres ayer.  
El Morning Post contiene un vivísimo artículo contra Rusia, en el que dice que la escuadra inglesa debe volver al mar Negro con suficientes fuerzas.  
HAMBURG, 9 de agosto.—Se ha cerrado la suscripción para el primer banco por acciones. En vez de 30 millones, se han hecho suscripciones en algunas horas por 1,200 millones de francos.  
VIENA, 8 de agosto.—El Diario de Sanpetersburgo anuncia oficialmente que M. Kiselef ha sido nombrado embajador en París. Conservará hasta su marcha la dirección del ministerio de los dominios.  
Escriben de San Petersburgo, el 22 de agosto, a la Correspondencia Havas:  
«Se espera hoy aquí al conde de Morny, embajador de Francia. Encontrará la ciudad en una gran agitación, agitación pacífica. La familia imperial ha vuelto de Hopsal a Peterhof; mañana se celebrará aquí con gran pompa los días de la emperatriz.  
El gran duque Nicolás ha marchado a Moscú para pasar revista a las tropas que vuelven de Crimea.  
Parece que el conde Kiselef no saldrá tan pronto para París. En el decreto que le nombra embajador de Rusia se dice expresamente que continuará desempeñando por ahora su ministerio.  
El general Dannenberg, que quedó de cuartel después de la batalla de Inkerman, será encargado, según se dice, de un mando importante.  
El cólera ha disminuido un poco estos días.»

Al mismo periódico dicen de Berlín, el 7:  
«Las últimas noticias de San Petersburgo que anuncian el aplazamiento de la coronación de la coronación nos dicen al mismo tiempo que el emperador tiene intención de ir antes de las fiestas a las provincias que han sido víctimas de las últimas inundaciones.  
Sir Carlos Napier ha llegado ayer, viniendo de San Petersburgo por Stehlin. Hoy ha visitado el arsenal acompañado de un oficial que el rey ha señalado al efecto.  
Acaba de llegar cierto número de príncipes alemanes que van a Moscú para la coronación.  
El conde de estado ruso Basil, que debe representar a Rusia en la comisión de organización de los principados, ha llegado aquí y se ha presentado al señor de Manteuffel con el Sr. de Labouff.  
Además de los dos bancos que se han fundado la semana pasada en Hamburgo, se preparan en esta ciudad la creación de un tercer establecimiento de este género. Se está formando al mismo tiempo una reunión de banqueros de Berlín, de Hamburgo y de Copenhague para establecer un banco en esta ciudad.  
Los trabajos de la conferencia monetaria de Viena, que prepara un sistema monetario común para toda Alemania, ha dado por último un resultado satisfactorio.»

Dicen de Milan 4 de agosto a la Correspondencia italiana:  
«Las noticias de la tentativa de Parnigiani han producido aquí una indignación no fácil de pintar. Haber querido ensayar en las fronteras del ducado de Módena un seis de febrero en pequeño, sin mas objeto sensible que el de comprometer al Piamonte, nos parece el colmo de la locura. Los austriacos creyeron en los primeros momentos que era una cosa seria, y las autoridades andaban muy preocupadas. Se habían adoptado diferentes medidas: los oficiales habían recibido órdenes de estar prontos a partir a la primera señal, lo que, a decir verdad, es prueba de que la conciencia de estos señores no está tranquila.  
Se anuncia para de aquí a poco la visita del baron de Bach, ministro del interior en el imperio de Austria. Crean algunos que su venida a Italia tiene por objeto conocer exactamente la situación de los bienes de sequestrados, pues, según parece, para fin de año deben adoptarse por el gobierno austriaco algunas medidas con relación a este asunto. Otros dicen que el verdadero objeto de este viaje no es otro sino explorar el país para juzgar del recibimiento que podrá tener un alto personaje en el caso de que haya una excursión por las provincias lombardo-venetas.  
Ambas suposiciones pueden ser verdaderas, puesto que no se contradicen. Sea lo uno ó lo otro, Mr. de Bach podrá ver cuanto prudencia y firmeza revela la actitud de todas las clases de nuestra población.  
La autoridad austriaca no ha visto con indiferencia el mensaje de los lombardo-venetas al conde de Cavour, y se hubiera alegrado de descubrir quién había sido el autor de esta manifestación nacional. Se han hecho pesquisas para descubrirlo, pero todo ha sido en vano.»

## CRONICA GENERAL.

—Beneficio.—Esta noche debe ponerse en escena en el teatro de verano, a beneficio del primer actor D. José Dardalla, el drama nuevo, de costumbres andaluzas, original del Sr. D. Luis de Eguizabal, titulado La vida de Juan Soldado. Es de suponer que la concurrencia será numerosa.

—Reforma.—La que se está haciendo en el café Suizo, está ya bastante adelantada. El techo y los techos de los arcos están casi concluidos, y el nuevo papel con que se van a forrar las paredes dicen que es de un gusto exquisito. Alla veremos.  
Entretanto bueno será advertir a los dueños de tan concurrido establecimiento que los parroquianos deseen que la reforma que se está haciendo alcance al servicio, pues el que en la actualidad existe está bastante deteriorado.  
También desean que las banquetas sean reemplazadas por sillones con cojines que se sirva con menos economía el agua y la azucar para los té y cafés, y que los mozos se pongan en una de la sordera y pesadéz de que vienen padeciendo desde hace algún tiempo.

Si los dueños del público, que nada tienen de exagerados en nuestro concepto, llegasen, como es probable, a realizarse, el café Suizo continuará siendo como hasta

la aquí el punto de reunión de las numerosas y escogidas personas que por necesidad ó por costumbre, concurren diariamente a él.

—Cruz y placa.—El médico de la real casa, D. Diego Sánchez, ha sido premiado por S. M. con la cruz y placa de comandante de la orden de Isabel la Católica, por los servicios prestados en el hospital de sangre que se estableció en palacio durante las últimas ocurrencias de la capital.

—Facciosos.—Hace unos días se cogieron por la policía de esta corte tres individuos con armas, bombas y dos mil quinientos reales en dirección de la provincia de Burgos para incorporarse a la facción de los Hierros.

—Monte de piedad.—En julio último ha prestado el Monte 1,132,980 rs. a 3,635 personas; durante el mismo mes se han desempeñado 3,439 partidas, y se ha reintegrado su tesorería por desempeño y venta en sala de almonedas de 958,500 rs.

Los dueños de las alhajas vendidas han sido beneficiados en la subasta celebrada en los días 30 y 31 del mismo, por exceso del precio de sus tasas, en 8,265 reales.

Las alhajas que resulten existentes de todas las que fueron empeñadas en el mes de julio del año próximo pasado, se venderán en pública subasta en los días 30 y 31 de este mes; los efectos comprendidos en esta disposición, tendrán por tanto de desempeñarse ó renovarse hasta el 21 del actual.

—Opinamos lo mismo.—Dice nuestro colega la Esperanza:  
«Que el pan cueste a dos reales, y que este en algunas labores sea, a mayor abundamiento, de altísima calidad, ya en parte se comprende por el mucho valor que los apareadores han logrado dar al trigo; pero que el tocino y la carne suban de precio, es cosa que no tiene explicación. El tocino se compró en la época de la matanza, y desde entonces no ha ocasionado gastos, y el ganado vacuno y lanar que vienen a Madrid, encuentran en el camino pastos muy abundantes, de modo que para la carestía inesperada de estos artículos de primera necesidad no hay otro motivo real y verdadero que la codicia de los especuladores, sin que sirva de pretexto lo que podrá suceder el año que viene, pues si costara mas el abasto, tiempo había entonces de cargar a los consumidores el exceso, sin que se les exija anticipadamente, es decir por duplicado.»

—Regalo.—SS. MM. han regalado una magnífica custodia al monasterio del Escorial. Es obra de la casa de Pizalla.

La custodia figura los rayos del sol, encajados de brillantes y otras muchas piedras preciosas. Al fin de los ocho lados principales se ven ocho gruesas perlas, que forman juego con diez y seis anillos. En una, y como remate, se ostenta una magnífica cruz, también de brillantes y rubies. Estos rubies descansan sobre un admirable topacio, que era, según dicen, el puño de un bastón de S. M. el Rey.  
El basamento está encajado igualmente de brillantes todos montados al aire, y su figura es un octógono. A su frente está el triángulo, a la derecha los retratos de los Reyes, a la izquierda el de la princesa de Asturias, y detrás las armas de España.  
El mérito y parecido de los retratos corresponde a la justa fama de su conocido autor, el Sr. D. Federico Madrazo; los originales se remitieron a Ginebra, donde han sido primorosamente esmaltados.

—Estado sanitario.—De un periódico de medicina tomamos el siguiente estado sanitario de esta corte:  
«La atmósfera, en el período de estos últimos siete días, estuvo despegada por lo general, aunque también apareció en algunos anubarrados, revuelta y tempestuosa. El termómetro no pasó de los 30º en la escala de Reaumur, y el barómetro en la seguridad y a las 26 pulgadas y 6 líneas. Los vientos mas constantes soplaban del S. E.; S. O., y alguna vez del N. E.  
Si exceptuamos las afecciones intermitentes cotidianas y terribles, las gastricas, las irritaciones de vientre y las fleugasmas del higado y membranas del cerebro, pocas han sido las enfermedades que se observaron durante este último septenario. Sin embargo, presentáronse bastantes casos de oftalmías, erisipelas, anginas, toses nerviosas, especialmente en los niños, e irritaciones de la boca y oídos. Han continuado, aunque en menor número, en estos últimos días, los casos de cólera, así en el hospital como en la población; parece como que se les combate mejor, habiéndose observado que, así como en el año pasado la forma tifóidea era la terminación mas predominante de dicha enfermedad, en el día lo es atáxica, a lo menos en los diferentes enfermos que hemos visto.  
La mortandad ha sido escasa, y menor que la de otros años por este tiempo.»

—Un poco mas y hervimos.—El calor, que en Madrid ha llegado estos últimos días a 33 y 31 grados, es, según nuestra correspondencia general, con muy cortas excepciones, en todas las provincias de España, experimentándose en la mayor parte de ellas una sequía constante desde fines de mayo último.

—La saga tras el caldero.—Con motivo de la carestía de los comestibles se ha subido también el pupilejo estos últimos días en muchas casas de huéspedes, lo cual será causa probablemente de que abandonen la corte algunos forasteros.

—Te-Deum.—El encargado de negocios de Francia tiene el honor de anunciar a sus compatriotas, que el viernes 15 del corriente a las diez y media de su mañana se cantará una misa seguida de un Te-Deum en la iglesia parroquial de San Luis de los franceses, con motivo de la fiesta de S. M. el emperador.

—Novenario.—Hoy dará principio un solemne novenario a Nuestra Señora de Atcha en su real iglesia, cantándose al anochecer gran salve con acompañamiento de un numeroso instrumental. Todos los días habrá función por mañana y tarde, costeada por SS. MM. Sermones, señores infantes y algunas señoras de la grandeza.

—Lo que va de ayer a hoy.—¿Qué son hoy nuestras grandes capitales al lado de la antigua Roma? Londres con su actual extensión y población, ¿qué es? Londres tiene 1,350,000 almas; Roma tenía 3,000,000 de habitantes, cuando mas, y trece millas de circunferencia. Tenía tambien:  
37 puertas en sus murallas con otros tantos arrabales.  
7 puentes sobre el Tiber.  
27 calles de primer orden: calles de aquel tiempo, ó mejor dicho, verdaderas ciudades.  
8 campos de ejercicio: donde se daban los combates.  
17 plazas, sin contar las demás calles ni plazuelas.  
18 acedades, inmensos puentes que igualaban el terreno intermedio de montaña a montaña para conducir las aguas de  
1852 fuentes públicas. Estos acedades permitían una barca, a la caudal de sus aguas que iban desde una distancia de 40 millas. Había  
2 capitolios ó grandes palacios nacionales.  
424 templos, entre ellos algunos de riqueza increíble.  
14 bosques sagrados.  
3 palacios para el senado solamente.  
17 basílicas para tratar los negocios del Estado.  
29 bibliotecas, gran depósito de la ciencia antigua.  
8 circos para recreo público.  
2 anfiteatros con el mismo objeto.  
6 palenques para los gladiadores ó luchadores.  
5 naumaquias ó estanques para el estudio de la navegación.  
16 termas ó baños públicos con 556 baños.  
El teatro de Marcelo, como el de Balbo, permitía 30,000 espectadores: el de Pompeyo 40,000. El gran circo era mayor que las termas ó baños de Diocleciano: tenía a disposición del público mas de 3,000 piezas de mármol. También había:  
46605 casas particulares, con toda la extensión que daban los romanos a tales edificios.  
1780 palacios de 70 pies de elevación divididos en 484 barrios.  
254 molinos harineros.  
208 almazanes ó alhondigas.  
400 cloacas para el servicio público, cuya sola limpieza costaba cada vez 1,000 talentos.

—Captura.—Los ladrones que han hecho en la carretera de Francia varios robos, han sido cogidos en Aranda de Duero. El capitán de la guardia civil señor Chinchón, que según nuestros informes es buen cazador de esta clase de gente, descubrió que un zagal de diligencias y otros de Aranda habían hecho los robos, y habiéndose conseguido que declararan los primeros han sido cogidos hasta diez.

—Muerto el perro, muerta la rabia.—Parece, dice El Crítico, que en algunas provincias siguen existiendo las cuotas que se cobraban por la extensión del servicio de la milicia nacional, a pesar de lo ocurrido en los últimos acontecimientos. Lo ponemos en conocimiento del Excmo. señor ministro de la Gobernación, desando se sirva mandar cesar la cobranza de este tributo.

—Hospital general.—Los profesores de medicina del Hospital general de Madrid, en el último parte mensual que han dado a aquella dirección, dicen entre otras cosas lo siguiente:  
«Desde los primeros días de julio se han presentado algunos casos de cólera morbo, pero en corto número relativamente a la población de Madrid, y por lo común de menor intensidad que en los años anteriores. Muy comunes han sido los padecimientos crónicos de todo género, predominando, sin embargo, los infartos del higado y bazo, las hidropesías y la tisis.  
Han entrado en las salas de medicina 344 hombres y 273 mujeres, que forman un total de 617, siendo digno de notarse que a pesar de tan gran número de entrados, la existencia en fin de julio es menor que la de últimos de junio, pues habiendo quedado 604 de este, solo existen para agosto 700, de los cuales son 330 hombres y 270 mujeres; por lo que se ve que la enfermedad de estas ha disminuido tanto como aumentó la de aquellos. Las terminaciones funestas estuvieron con los entrados en la relación de 1 a 5.

—Suicidio.—El joven que se suicidó anteayer tarde, y que según cuenta un periódico perteneciente a una familia respetable, parece que acababa de salir de un café próximo a la casa, cuando penetrando en ella se disparó en la escalera misma un pistoletazo. Al estrepido salió una señora de su familia y se encontró con aquel terrible espectáculo. Al poco rato varios amigos sacaron de casa anegado en llanto y partido de dolor al padre del difunto. La justicia se presentó inmediatamente en el sitio del desastre y procedió a la formación de la sumaria.

—Instrucción primaria.—Nos creemos en el deber de velar por la desdichada suerte de los profesores de instrucción primaria de la mayor parte de los pueblos de España, escitando al señor director del ramo, para que se sirva recomendar a los gobernadores que adopten cuantos medios les conceda el ley para que se les satisfagan sus escasas dotaciones con puntualidad, pues tenemos noticia de muchos maestros que aun no han podido cobrar casi nada de los sueldos devengados en este año.

—El guitarrista Huertas.—Ha llegado a nuestra noticia que el célebre guitarrista español Sr. Huertas piensa salir a buscar en país extranjero el sustento de su familia que no encuentra en España.  
—Revoltillo.—Hé aquí marcado por categorías, el considerable número de personis forasteras que a la sazón se encuentran disfrutando en el sitio de los amores las frescas auras de los celebrados baños de Deva.

MILITARES.  
El general Lersundi, con su familia, y don Julian de Huelves.  
El general Pavía, con su familia, y la del marqués de Povar.—El general Villalobos, con sus hijos.—La familia del general Zavala.—La del brigadier Urbina.—La viuda del brigadier Arana.—El coronel retirado don Tomás Liniers, con su familia.—El ex-oficial del ministerio de la Guerra, don Bernar-do Lersundi.—La familia del coronel Rich.—La del comisario Villala.—La hija del brigadier Gorrea.—Don Victor Maria de Velasco, teniente de navio.—La hija del brigadier de ingenieros señor Lizarr.

EX-MINISTROS PROGRESISTAS.  
Don Miguel de Roda, con su familia, y don Julian de Huelves.

EMPLEADOS IDEM.  
Don Pedro Jontoya, con su familia.

TITULOS.  
El conde del Valle.—El marqués de Valdespina.—El baron de la Toja y señora.—La marquesa del Surco.—El conde de Benalua y su señora.—El marqués de Peñaflorida y señora.—El conde de Peñaflorida y señora.

MAGISTRADOS, JUECES Y ABOGADOS.  
D. Anselmo Urta, del tribunal supremo de las Ordenes.—D. Andrés de Eguía, con su familia.—D. Manuel Otolaza, juez cesante de San Sebastián, con su familia.—D. Tadeo Gudiaga, abogado de Pamplona, con su familia.—D. Ricardo Sarobe, abogado de Vitoria, con su familia.—D. Pedro Russo, id. id.—D. Joaquín Aguilera, id. de Haro.

EX-COMANDANTES DE LA MILICIA DE MADRID.  
D. Juan José Aróstegui, con su familia.—D. Agustín Fernández Vior, con su familia.

AGENTE RICAL!  
D. José María Albar, con su familia.—D. Gervasio Eguaras.—Viuda de Mored.—La familia de Goicoechea.—La de D. Joaquín Aldamar.—La de D. Ignacio Jugo.—D. Manuel Echavarría y Cuesta.—D. Francisco Manuel Palermia.—La familia de D. Enrique de la Cuétara.—D. Juan Molinero y familia.—D. Domingo Aragón y señora.—D. Emilio Almirante.—D. José María Ocaña.—D. Miguel Artizcos.—D. Rafael de Lezaola y su hijo.—D. Rafael de Uribe.

AGENTE POBRE!  
(Periodistas y literatos)  
Don Joaquín Escario y familia.—Don Esteban Garrido.—Don Francisco Navarro Villoslada.—Don Cefe-rino Suarez Bravo.—Don Antonio Pirala.—Don Eduardo González Pedrosa con su familia.

PIANISTA.  
Don Manuel de la Mata con su familia.

TOTUM REVOLUTUM.  
Don José María Escobiza, cursante en leyes.—Don Francisco Martínez de Quiróns.—Don Julian Arroyo y señora.—D. Inés Agüero, ingeniero de caminos.—Doña Vicenta Lopez.—Don Manuel Cardeas.—Doña Antonia Montoro.—Don Francisco Aramburo.—Doña Matilde Muñoz y su sobrina.—Doña Matilde Valderama.—La familia del señor Fuentes, director del gas de Madrid.—Don José Molina, tio del baron de la Toja.—D. un Salustiano Bermejo, lotero de las Cuatro Calles.—Don Tomas Conchill.—Doña Vicenta Inza.—Don Enrique Iturza.—Doña Carmen Arroyo.—Don Francisco Baltanas y señora.—Doña Nicolasa de Letona, etc., etc., etc.

—Ellas y nosotros.—Como hay entre los hombres—opinión es tan variada—tan diferentes gustos—en razón de muchas cosas, no se sabe a cual de ellos—la esazo acompañar. Uos al ver las rubias—de tez suave y blanca—de azules ojos bellos—de boca sonrosada—se agitan, se desahoran—se gozan se embriagan—Mas otros las desatan—y dicen que la gracia—el garbo y el meleno—la apostura bizarra—tan solo las cautivan—tan solo les agradan.—Aquí furioso un majó—cuando disputa, exclama—adonde hay una morena—que al son de una guitarra—se mueve, salta y brinca—cuando el jaleo baila—sin fijar en el suelo—la huella de su planta—que se desliza leve—en su revuelta falda—ya y torna, ya huye—ya suplica, ya maldice—ya la cabeza inclina—ya lanza una mirada.—«¡Jesus! yo me acaloro—se me derrite el alma.—Que en el profundo infierno—las celoso a las blancas—mientras yo a mí morena—le digo dos palabras.—Aquí aduina y quince—le he dicho tres—otro los da el risible—aprove de celos—y por fin y combate—por las mujeres bajas.—Hay que ver las narigudas—como elefantes, amas—y hombres tambien, que locos—se vuelven por las chatas.—y quien corteja gordas—y quien adora flacas.—Y todos de esta suerte—sin parecer ensalzán—sin que alguno entre ellos—conoz-

ca que se engaña.—Mas por no equivocarse—por no dar una errada—me entusiasman las niñas—muy rubias, y muy blancas—al ver a las morenas—ardientes y agraciadas—las piernas se me doblan—los ojos se me saltan.—Tambien son de mi gusto—las mujeres nís altas—au que me late el pecho—al contemplar las bajas:—pues y las narigudas—quedarán desairadas?—no señor, ni tampoco—las pobrecitas chatas.—ni las que son muy gordas—ni las que están muy flacas.—Y yo respondo siempre,—que tratan de muchachas—traed, traedlas todas—toditas, a mi casa.

Así en una taberna—un pillastro cantaba—su voz acompañando—por no tener guitarra—con el sonoro estruendo—de las balientes palmas.

—El «Diario Mercantil de Valencia», correspondiente al 8 del actual, publica interesantes pormenores sobre las considerables mejoras obtenidas en los ingresos de la aduana del Grao, gracias al celo y laboriosidad é inteligencia del administrador don Lázaro Fernández de Angulo.

«Después, dice el Diario Mercantil, de hacer público por medio de datos exactos y fidedignos el movimiento de nuestro puerto y la gran importancia que va adquiriendo de día en día, hemos tratado de hacer un cuadro con un estado de la recaudación de los derechos de aduanas en los últimos años, y en los siete meses del actual, comparándola con la cantidad consignada en el presupuesto general de ingresos a la aduana del Grao de esta ciudad.  
Nuestros lectores podrán por los datos que a continuación publicamos y que el señor administrador de la aduana del Grao nos ha facilitado con la mayor amabilidad, notar el progresivo aumento de aquella renta; aumento que hubiera sido mucho mayor, particularmente en los dos años últimos, si no hubiéramos librado de la epidemia. Durante esta época calamitosa la mayor parte de los géneros y mercancías que venían consignados a esta aduana se despachaban en otras, y durante ella los rendimientos de esta renta no fueron lo que era de esperar.

A pesar de ello observase en la recaudación de 1855 una diferencia de dos millones y pico sobre la cantidad presupuestada por la dirección, y en la de los siete meses que van transcurridos del presente, mas de millón y medio de aumento. Tan satisfactorio resultado es debido en gran parte al buen estado de las obras de nuestro puerto, que atrae al mismo gran número de buques; así como la buena a los esfuerzos del entendido y celoso jefe que está al frente de la aduana del Grao, el cual con su buen comportamiento ha sabido captarse las simpatías del comercio de esta capital y elevar la renta de aduanas a la altura en que se encuentra.»

A continuación de estas líneas inserta el periódico valenciano, minuciosos estados de la recaudación obtenida en los cuales se observa que viene siendo constantemente superior a la consignada en la misma.  
En el año 1855 se presupuestaron sus productos en 10,125,200 rs. vellón, y los obtenidos subieron a 12,692,327 rs. 78 c., consiguiéndose por tanto una mejora de 2,567,127 rs. 78 c.  
En los siete primeros meses de 1856, la consignación importaba 6,070,000 rs., y la recaudación ha llegado a 7,673,212 rs. 5 c., dando una diferencia de mas de 1,603,212 rs. 5 c.

De todo hace el Diario Mercantil el siguiente RESUMEN.

Recaudado en 1855 y siete primeros meses del corriente.	20,355,539 83
Consignado en id. id.	16,195,200
Recaudado de mas.	4,170,339 83

Comparacion de la recaudacion de 1855 con la del año común del quinquenio de 1850 a 1854.

Recaudado en el año 1855.	12,692,327 78
Id. en el año común del quinquenio de 1850 a 1854.	9,901,830 78
Id. de mas en 1855.	2,790,497

de 1855.

Recaudado en 1855.	12,692,327 78
Id. en 1854.	9,768,331 93
Id. de mas en 1855.	2,923,995 85

—Han sido puestos en libertad algunos presos políticos en Tarragona y Reus.

—En la noche del 1.º del actual, hallándose de servicio en el punto de Villavieja los carabineros José Domenech, Felipe Ferral, Pedro París y Benito Miralpech con el cabo Joaquín Puget, vieron acercarse un grupo como de sesenta paisanos; y al darles el alto fueron acometidos por estos con pistolas, palos y otras armas, con las voces de «¡ellos que son pocos y matarlos!» los carabineros desearon las suyas, y cercados por la multitud tibarón en encarnizada y desigual combate a bayonetas, siendo el resultado quedar dos gravemente heridos y el cabo aporreado, y de los contrabandistas nueve, sin saber si llevan algun otro mas, porque inmediatamente emprendieron la marcha hacia los pueblos del interior.

Sin duda han querido aprovechar la concentración de los carabineros en varios distritos para reñirse en tan gran número, pero se les sigue la pista por los destacamentos de la segunda línea.

—La escampavía «Triton», de la primera división, en la noche del 3 del corriente y aguas de Sancti-Petri, apresó 14 fardos de tabaco, arrojados por un buque, al que no pudo dar alcance.

—Segun dicen de Barcelona, el distinguido actor don Julian Romea, ha obtenido un señalado triunfo en la representación de «El arte de hacer fortuna», así como en la noche anterior lo había alcanzado en el drama «Guzmán el bueno».

Arón y la Teodora Lamadrid han representado últimamente de una manera inimitable, la preciosa comedia arreglada a la escena española por el immortal Moratin, titulada «La escuela de los maridos».

—Hé aquí los nombres de las personas que componen el nuevo ayuntamiento de Málaga, cuya acerdadísima elección ha sido acogida con grandes entusiasmos en aquella ciudad:  
Alcalde 1.º, D. Tomas Dominguez.—2.º, D. José Soliva.—3.º, D. Miguel Moreno Mason.—4.º, D. Gaspar Ramos Tell.—Regidores, D. José Rafael Casado, D. Fernando de la Macorra, D. José Martínez de Aguilera, D. Tomas Heredia, D. Nicolás Bonifaz, don Salvador Net, D. Pedro Rimba, D. José Alarcon Parrao, D. Tomas Vidal, D. Vicente Cabello, D. Juan Kreisler Leciga, D. José Lachumbre, D. José Vazquez Galvez, D. Guillermo Faghtel, D. Manuel Lara, D. Andrés Ortega.—Síndicos, D. Demetrio Ruiz de la Herran, D. Ignacio Fernandez de la Soterra, D. Manuel Maria Fernandez.

—El día 4 por la mañana, en un lugar oculto de la ex-iglesia del Rosario, sita en Tarragona, fueron descubiertos nueve barriles de pólvora, sin que nadie tuviese conocimiento de su existencia. No lejos del sitio en que se hallaba la materia inflamable, algunos penados del presidio hicieron fuego para calentar algunas viandas. Infeliz es decir que tal hazarzo evitó una horrenda catástrofe.

—Ha ocurrido en Plombières un incidente que ha llamado mucha la atención. Un enjambre de abejas entró en el gabinete del emperador, obligándole a salir hasta que se les arrojase de él. La invasión del insecto imperial en aquel sitio ha sido considerada como presagio de prosperidad.



## VARIEDADES.

El Faro Nacional publica ayer la siguiente acusación fiscal en la causa sobre supuesto atentado contra S. M. la Reina en la calle del Arenal el día 29 de mayo último.

La importancia y gravedad que se dió en los primeros momentos a esta causa ha desaparecido felizmente en el curso de las investigaciones judiciales, revelando solo una infame farsa y un proyecto de esta no menos abominable.

Mas como estas revelaciones no son conocidas del público, insertamos la siguiente acusación fiscal, que tranquilizará sin duda á los españoles amantes del trono que pudieron alarmarse al saber, como se dijo en un principio, que había corrido algún riesgo la augusta persona de S. M.

La acusación fiscal, escrita por el Sr. Sanchez de Milla con la precisión, exactitud y recto criterio que distinguen sus trabajos,

Dice así:

«Entre las sensaciones de repugnancia y disgusto experimentadas con la lectura del presente sumario, descuella otra contraria de satisfacción, al convencerse de que, á pesar de los graves y terribles hechos que le han dado origen y nombre, no ha estado en peligro ni por un momento siquiera la preciosa é importante vida de S. M. la Reina nuestra señora. El mequino y despreciable deseo de adquirir algún lucro, á través del más grave y punible de los proyectos, hizo que tres ó cuatro hombres se conviniere en él, sin concurrir al paroxismo en ninguno de ellos la más ligera animadversión contra la persona de S. M.

Eran españoles al cabo, y á pesar de los reprochables instintos que á tan inicuo plan los indujo, no era probable que, sin haber perdido el uso de sus facultades intelectuales, se rebajaran hasta el extremo de atentar contra los días de la mejor y mas bondadosa de las reinas, contra la mas alta y mas magnánima de las señoras. Sin embargo del indicado fin, es indudable que el medio adoptado para conseguirlo fué un proyecto de tentativa de regicidio, y justo será exponer desde luego el resultado del sumario para apreciar después debidamente cuál sea la criminalidad que haya de pensarse y quiénes sean los responsables de la misma.

Cumplida su condena en el presidio de Toldo, y no convalidada su sospechoso modo de vivir la permanencia en la villa de Almadén en donde se hallaban domiciliados su mujer é hijos, residía en esta corte D. Pedro R. Dondo y Marqués, y habitaba en clase de huésped en la posada establecida al efecto en el piso segundo de la casa número treinta de la calle de la Montera por don José Enriquez, á quien pagaba por su manutención y asistencia trece reales diarios. (Folio sesenta y dos.) Dándosele aire de importancia, y poniendo con mas candor de osadía que de fortuna y constancia, consiguió relacionarse con varias personas de la buena sociedad de Madrid, y petardeando á unos y vendiendo protección á otros, llegó á seducir al desgraciado Roman Fuentes para que dispusiera un arma de fuego al paso de S. M. para la calle del Arenal en los días veinte y siete, veinte y ocho ó veinte y nueve de mayo último.

Igual seducción venia procurando dos ó tres meses antes de Manuel Collado, que menos dócil y crédulo que su compañero Fuentes, sino tuvo valor para prestarse desde luego á tan ruin atentado, continuó dando vueltas y mostrándose cómplice por todo ese tiempo, hasta que, llegado el día crítico, dirigió al gobernador civil el oportuno aviso por medio de los dos señores que resultan de los folios cuatro y seis. Denunciado por este medio un proyecto tan criminal, y habiéndose avisado á mayor abundamiento su próxima perpetración á un dependiente de vigilancia por el mismo Fuentes que se proponía ejecutarlo, se comprende desde luego la exactitud con que se afirmó arriba el

ningún riesgo de S. M., y que si existen algunos méritos para calificar el hecho que se persigue como tentativa de regicidio, los hay tambien para considerarlo como el móvil de una especulación inhumana y punible de parte de todos los que intervinieron en el mismo; á fin, pues, de procurar la claridad y precisión convenientes en esta clase de escritos, necesario parece acordar en compendio algunas de las actuaciones con relación separada á cada uno de los procesados para concluir después justificando la opinión que se deja consignada, y formalizando la oportuna acusación.

Ramon Fuentes y Gomez confiesa que estando dos ó tres meses antes de la ocurrencia en una casa de la calle del Nuncio, habitada por la viuda de Parrondo, y en la cual se reunían varios amigos con el objeto de ensayar comedias, se presentó don Pedro Redondo y Marqués, manifestándole que habiendo tantos valientes en Madrid, no aparecía ninguno que tuviera corazon para hacer una cosa grande; y contestando Fuentes que á él le sobaba corazon para todo, entraron en relaciones, y en su virtud, proponiéndole disparar un arma de fuego contra S. M. la Reina, le ofreció por ello un premio de mil duros si lo verificaba; y con el deseo de este lucro y de obtener en tiempo oportuno á la autoridad todo lo que hubiera sobre el particular, aceptó la proposición, recibió de tres tapales para comprar la pistola, y continuó visitando á Redondo tres veces por semana, hasta que previendo por este sobre la necesidad de hacer el disparo convenido el día veinte y siete ó veinte y ocho de mayo sin falta, porque le había tocado la suerte en la sociedad secreta á que pertenecía, se situó en la calle del Arenal, á quince á la de la Duda, durante los días veinte y siete, veinte y ocho y veinte y nueve, y entre siete y ocho de la tarde del último día, fue detenido y preso en dicho sitio por el dependiente de policía Manuel Abad Moreno (folios ocho y treinta y uno vuelto). Tuvo este conocimiento de aquel proyecto criminal desde las tres de la tarde del espresado día veinte y nueve, en que fue á revelárselo á su propia casa el mencionado Fuentes (folios once vuelto y cuarenta y cuatro) por ser un habido sentido el efecto necesario los dos señores dirigidos al gobernador en los días anteriores, y si á esto se agrega que el cachorrillo con que se le aprehendió tiene la falta espresada por el mismo Fuentes de no hacer saltar el pistón sino á los tres rasquilos ó golpes con el gatillo (folio sesenta y uno), no es posible dudar que en su ánimo no entró por un momento siquiera la horrible idea de atentar á los preciosos días de S. M., sino valerse de tan punible farsa para llegar á conseguir el prometido lucro. Es notable, sin embargo, que no exigiera precaución ó garantía alguna de parte de Redondo para asegurar el pago de los veinte mil reales, y es de presumir por lo tanto, ó que no ha dicho la verdad sobre el particular, ó que se condujo con una imprudencia y ligereza algo inverosímiles en un laica educación y juicio de esta clase de gentes.

Manuel Collado y Herrera, conocido y amigo de Redondo desde algunos años antes de que los dos juntos hubieran estado presos y estinguído á un mismo tiempo sus respectivas condenas de presidio (folios ochenta y dos) fué tambien invitado por este repetidas veces á tomar parte en el atentado, y aunque dice que siempre se resistió, se ha probado plenamente que había tenido parte en el concierto con Fuentes hasta el punto de facilitar á este la pólvora y balas con que aparejó el cachorrillo, de haber escrito y puesto por sí mismo en el buzón del correo los dos repetidos anónimos, y de haber presenciado las pruebas hechas con aquella arma, cuyo pistón no se inflamaba hasta los dos ó tres golpes (folios treinta y seis, ochenta y cuatro, noventa y tres y ciento cuarenta y seis). Tiene tambien confesado su conocimiento y ciencia de que Fuentes era el encargado por Redondo de buscar y comprometer á otras personas para que tomaran parte en el atentado referido, hablando á este fin á Pedro Zorita y Antonio Valamonde (folios noventa y cuatro) y aun que se haya negado por esta dicha invitación (folios ochenta y uno y ciento dos) basta que Fuentes, haya reconocido su certeza (folios noventa y cuatro vuelto) para convenir desde luego en su participación é intervención en dicho suceso de una manera innegable.

Manuel Abad Moreno pudo y debió tambien evitar el esceso del que, por lo menos, estuvo á punto de darse, ya deteniéndose desde luego á quien se denunciaba como decidido á perpetrar un crimen tan grave, ya dando cuenta inmediatamente á sus jefes, ya siendo mas exacto en los detalles y antecedentes referidos en el oficio ó parte que hizo extender en la noche del repetido día veintinueve ó en la mañana del treinta (folios primero y cuarenta y cuatro) sin que sirva á excusar su punible omisión y negligencia el temor de verse desmentido que ha supuesto al folio cuarenta y cinco vuelto; mas como de todas maneras no solo reveló al gobernador civil la conspiración en el término de veintinueve horas desde que llegó á su noticia, sino que prendió y detuvo al delincuente, parece escusado desentenderse á depurar mas minuciosamente su conducta cuando tanto el como los dos anteriores están exentos de toda pena por dicho crimen, según el artículo cuarto del Código, por haber desistido de él dando parte á la autoridad pública del plan y sus circunstancias, no solo antes de haber comenzado el procedimiento, sino antes de ir á ejecutar la tentativa de que el D. señor Abad Moreno por Fuentes en los particulares relativos á constituir dicha tentativa; no habiendo dicho ni hecho alguno que confirme el acto de adelantarse este hacia el coche de la serenísima princesa de Asturias militando las manos en los bolsillos, y existiendo por el contrario muchos datos para dudar de la veracidad del dependiente de policía, lo que se deduce en buena lógica es que todos contribuyeron á la confección de una farsa asquerosa, que es lástima haya de quedar sin el oportuno correctivo en virtud de las terminantes disposiciones del Código penal.

No se halla en el mismo caso el factor principal de este suceso, cuya ausencia y rebeldía han venido á corroborar las pruebas que acerca de su criminalidad ofrece el sumario.

Consignadas al principio algunas frases acerca de los antecedentes y conducta de don Pedro Redondo y Marqués, y habiendo de ser juzgado sin perjuicio de lo que en el futuro se presante ó se aprehenda, no hay una precisión de ser tirado aquí las actuaciones en que el ministro fiscal se ha fundado, para dar á conocer desde luego y en ligeros rasgos la nada envidiable biografía de aquel, y su capacidad y predisposición para inventar y llevar á cabo un plan tan inicuo y criminal como el que ha dado origen á este proceso. La sociedad secreta con que llegó á embarcarse Fuentes y aun á Collado, es mas que probable que no existió sino en su acalorada imaginación, y acaso se valió de ellos como un instrumento para darse importancia y obtener así mejor su condición y fortuna, según dió á entender á su esposa en la carta del folio ciento treinta. De todos modos, Redondo y Marqués resulta convicto plenamente del crimen de conspiración para atentar contra la vida ó contra la persona de S. M. la Reina, concertando, prometiendo y aun principalmente pagar lo que se consideró indispensable para consumar sus actividades y sus gestiones con Fuentes y Collado, referidas por estos con particularidades y detalles de muy difícil invención, corroboradas hasta cierto punto con las declaraciones de José Parrondo (folios sesenta y ocho) y de la madre de este, con las entrevistas declaradas de don José Enriquez (folios setenta y dos) y de la sirvienta María García (folios setenta y cuatro), sus malos antecedentes evidenciados con la pena que se le impuso como fabricante de moneda falsa (folio ciento ochenta), y su modo sospechoso de vivir y hasta su precipitada fuga, aludidos alitudo y desfigurado al efecto como depone don Leonardo Martínez, (folios setenta y siete), todo viene á constituir la plentitud de convicción que es necesaria para considerarlo criminal en el concepto indicado y para pedir contra él la consignación pena. Hombres de estas circunstancias son una estorbulosa unidad para los que tienen la desgracia de conocerlos en concepto de amigos, según lo ha venido á justificar en este mismo proceso la infamada detención en la cárcel de ciudad no tan honrados y bien conocidos como el abogado D. Manuel Guerra, D. Joaquín Ibarra y D. José Cañas, confundidos con los criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

vena de Nuestra Señora del Olvido en la iglesia de monjas de Santa Isabel, predicando D. Miguel Simón de la Torre; la de la Santísima Virgen del Amor de Dios, en el hospital del Carmen, siendo orador D. Hilario Guerrero; y la de Nuestra Señora del Buen Consejo en su capilla de la iglesia de San Isidro, diciendo el sermón D. José Fernández Losada.—Tambien continuará la de San Roque, en San Luis y en San Plácido, predicando, respectivamente, B. Gregorio Montes y D. Cástor Compañía; en San Gin's y en los Italianos será rezada por la noche.—Y en los oratorios habrá por la noche ejercicios.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 12 DE JULIO DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 41,35 c.

Titulos del 3 por 100 diferido, 25,40 d.

## TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—A las nueve de la noche.—Función extraordinaria á beneficio del primer actor D. José Daralá, el drama nuevo original en tres actos y en verso titulado *La vida de Juan soldado*.—El baile nuevo cuyo título es *Los venturillos de la puerta de tierra de Cadiz*.—Y la tonadilla titulada *El tripili ó los maestros de la Rabosa*.

CASINO MATRITENSE (calle de Capellanes).—Gran concierto por el guitarrista Damas en los salones del mismo, para el 15 de agosto de 1856, á las nueve de la noche, en el que, y en obsequio al concertista, tomarán parte varios artistas de mérito.

## Primera parte.

1.º Sinfonía por la orquesta.—2.º Gran fantasía en la guitarra, por Damas.—3.º Cavatina de tiple en la ópera *El Corsario*, por la señorita doña Eloisa Belle-mains.—4.º Zologofonia ó sean recuerdos del ciego de Tapia, por D. Mauricio Ariza, quien acompañado de la guitarra cantará, imitando á varios animales, y sin perder la entonación de la voz, el *Duo del perro y el gato*.—5.º Juguete sobre motivos de *La Esmeralda*, ejecutado en la bandurria por el niño de ocho años Pablo Rodríguez, acompañado al piano por el profesor D. Isaac Carrillo.—6.º El sueño de Rossini, ejecutado en la bandurria por D. Vicente Ortiz, maestro del niño, y acompañado al piano por el Sr. Carrillo.—7.º Gran introducción, original del Sr. Damas, á la jota nacional con variaciones, compuesta y ejecutada en la guitarra por el mismo.

## Segunda parte.

1.º Sinfonía.—2.º La Gitana, en la zarzuela *El estreno de una Artista*, cantada por la señorita Eloisa.—3.º El joven guitarrista don Antonio Alva tocará unas habaneras compuestas por el mismo, acompañadas por Damas, y á continuación ejecutarán los mismos el magnífico *Duo* á dos guitarras, de Newland.—4.º Zologofonia.—Sinfonía, ó sea gran pelea de varios animales, figurada y acompañada á la guitarra por el señor Ariza.—5.º La seductora, fantasía original compuesta y ejecutada en el piano por el señor Carrillo.—6.º Cavatina en la ópera Luisa Miller, *Tu punschimi*, de Verdi, cantada por la señorita Eloisa.—7.º y último. El aplaudido sitio de Zaragoza, ejecutado por las dos bandurrias y el piano, por los señores Carrillo, Ortiz y el niño discípulo de ambos.

Los billetes se espenderán en el mismo local desde las nueve de la mañana en adelante.—Precios: palcos con cinco asientos, 50 rs.—Sillas, 10 id.—Baqueles, 8 idem.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VERDEGO, T. de Morina, 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTIFICAS, y de otros géneros, haciéndolo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOLECCIÓN DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

## EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndolo por el correo franco de porte.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese á 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Durán, calle del Empeinado (calle de la Victoria) núm. 3.

Venta de libros de lance. En la librería de Dochao, calle de Jacometrezo núm. 63.—Cervantes: sus obras 11 tomos 8.º rústica con láminas, 35 rs. Museo de las familias 1843-1855, 12 tomos 4.º pasta, 140.

Actas de los mártires, 3 tomos 4.º holandesa con láminas, 54. Thiers, historia del consulado y del imperio, 9 tomos 4.º holandesa con láminas, 50. Mariana, historia de España, 9 tomos 8.º pasta, 50. La misma obra, edición de Cano, 10 tomos 8.º mayor pasta con láminas grabadas un cobre, 70. La misma, edición de Oliva de Barcelona, 10 tomos 8.º rústica con láminas, 60. Recuerdos de un viaje por España, 3 tomos 4.º holandesa, 30. Saavedra: sus obras, edición de Cano, 11 tomos 8.º pasta, 50. Saavedra, corona gótica 7 tomos 8.º pasta 30. Ocampo y Morales, crónica general de España, 15 tomos 4.º rústica, 90. Cervantes, D. Quijote de la Mancha, 4 tomos folio pasta, edición de la academia con láminas, 700.

De estas obras hay solo un ejemplar, y están en buen estado, y algunas enteramente nuevas.

(2.º s.)

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta á 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos á D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

LA CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTÁSTICO-RELIGIOSA, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros por el aventajado poeta lírico D. Antonio G. del Canto. Se vende á 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera. (S.)

CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO de la lengua castellana.—Contiene todas las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuradas; las familiares; las vulgares; las provinciales; las americanas; y dialecto de los gitanos (lenguaje gitanesco). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Domínguez, Caballero, Peñalver, Salva, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado á los artistas, artesanos é industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al público la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá;

El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español á dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Domínguez, Caballero, Peñalver y otros;

Tendrá de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de poco tiempo á esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron á la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

Limpia, fija y da esplendor.

Tratado práctico de caminos, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

Al Ayuntamiento de Madrid

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinidad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta á contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialísimo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales son una estorbulosa unidad para los que tienen la desgracia de conocerlos en concepto de amigos, según lo ha venido á justificar en este mismo proceso la infamada detención en la cárcel de ciudad no tan honrados y bien conocidos como el abogado D. Manuel Guerra, D. Joaquín Ibarra y D. José Cañas, confundidos con los criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-

criminales durante alguna hora sin mas motivo que haber recibido alguna carta indis-